

ESTE ES EL FIN. Directores: Seth Rogen y Evan Goldberg. Con James Franco, Jonah Hill, Seth Rogen. '107. [4 zap](#)

Lo que a primera vista parecía ser un film guarro y simple entre amigos actores, acaso semejante a una estudiantina trivial en la que a veces cae últimamente esta suerte de subgénero estadounidense, se convierte aquí en un más que disfrutable producto, tanto para los conocedores de la trayectoria de los involucrados, como de aquellos que los conocen poco y nada –que pueden ser mayoría-. Esta comedia delirante y desprejuiciada, que en todo momento bordea el abismo del mal gusto y la ramplonería, sale airosa merced a una idea oportuna y creativa, un guión inteligente, una correcta labor como director de Seth Rogen en colaboración con Evan Goldberg y fundamentalmente gracias a un fenomenal grupo de comediantes. A modo de lo que ofrecía el ciclo de TV de Gabriel Nesci *Todos contra Juan*, en el que figuras del medio se autoparodiaban (y que luego se extendió al film *Días de vinilo*, con Sbaraglia en la misma tónica), *Este es el fin* presenta un grupo de actores que usan sus propios nombres, como [James Franco](#), [Jonah Hill](#), [Jay Baruchel](#), [Danny McBride](#), [Craig Robinson](#) y el propio Rogen. A los que se sumarán otros intérpretes reconocidos como Jason Segel, Paul Rudd y [Channing Tatum](#), que participan en consentidas y divertidas humillaciones varias. Los seis primeros quedan encerrados en medio de un inesperado y descomunal apocalipsis pseudo bíblico, y deberán aprender a convivir y sobrevivir en medio del caos apoyándose mutuamente, algo a lo que no son proclives. Esa visión exacerbada, miserable, neurótica y narcisista de ellos mismos, es la base de la propuesta expresiva, que se enriquece con una trama desenfadada que incluye, además de referencias permanentes al cine, metáforas acerca de la condición masculina y la humana en general, sin dejar de lado apuntes teológicos. Con la mejor inspiración en ciclos como *Saturday night live* o los films de Judd Apatow y otros, con una producción mayor para su impronta, que incluye sorpresas visuales y argumentales, y un formidable desenlace, *Este es el fin* propone una desopilante diversión de principio a fin.